

Comprometidos con las Comunidades





Crear valor en comunidad

Provincias y cantidad de proyectos





Julián Ferrer,
Coordinador Responsabilidad Corporativa en Cargill

Ser parte de las comunidades



En este reporte de actividades de Fundación Cargill queremos compartir cómo trabajamos durante el 2019 y cómo seguimos involucrándonos con cada una de las comunidades en las que Cargill está presente.

Queremos agradecer el compromiso y la dedicación de la Red de Referentes Comunitarios, quienes se involucran con nuevas propuestas para enfrentar los desafíos para una mejor calidad de vida en las comunidades donde viven y/o trabajan. La fuerza de los Referentes que acá presentamos nos permite estar cerca de las necesidades locales, especialmente en el contexto actual en el que se editan estas páginas.

La Red está formada por más de 150 personas comprometidas -más otros tantos que se suman a las actividades- que diseñan y lideran las iniciativas en cada uno de los 53 Centros Operativos de Cargill. Quisimos en este resumen anual profundizar sobre algunas de esas historias de cómo ellos y ellas construyen con sus comunidades.

Desde 1971, la Fundación es el vehículo por el cual Cargill se compromete con una serie de iniciativas que cada año se desarrollan en las comunidades donde opera, particularmente abarcando proyectos con el afán de mejorar condiciones de producción de alimentos, proteger al planeta y enriquecer a las comunidades. Y también, escuchar y priorizar las necesidades del momento.









Angel González Área Operaciones



Ignacio Labarta Área Comercial

Solidaridad, sustentabilidad y educación: la huerta hidropónica de la escuela técnica de Pehuajó

El impacto en la comunidad siempre está en el horizonte de todas las acciones que llevamos a cabo desde la Fundación Cargill. El desarrollo local puede referirse a diferentes despliegues y los colaboradores de Cargill, atentos al entorno en el que trabajamos, son el vínculo para la concreción de proyectos que responden a las necesidades de cada lugar.

En la ciudad de Pehuajó, provincia de Buenos Aires, se encuentra la Planta Molino Pehuajó. Ángel González, es el Jefe de Planta y colabora con la Fundación en algunos proyectos. Fue quien acercó la necesidad de la escuela técnica de la ciudad, de la que es exalumno. "La escuela se comunicó para armar un invernáculo hidropónico. Primero lo hicieron en un aula y la idea es, cuando dé frutos, ayudar a otra institución, OBROIN, de atención a niños carenciados de Pehuajó", explica Ángel.

Aunque no es una escuela agrotécnica -tiene orientación en electromecánica, maestro mayor de obra y administración- apostó por esta iniciativa que además de educativa es sustentable y que impactará directamente en el entorno. Ángel explica que "desde la Fundación, nos hicimos cargo de una parte de los materiales para montar el invernáculo. Y el colegio además del armado, que incluye el montaje y electrónica con lo que los chicos practicaron, colaboró en reparaciones edilicias de OBROIN, aplicando los conocimientos adquiridos en el colegio".



Ignacio Labarta, referente de la Fundación en el lugar desde hace dos años, destaca que hay mucha relación con la escuela técnica sobre todo porque muchos son exalumnos. "Siempre encontramos algo para hacer juntos. Inclusive tuvo un gran aporte para ayudar a otros en asesoría para otros colegios. Lo que más me gusta es que todos los proyectos tratamos de que sean globales, incluimos instituciones para que se involucren también

ellas en los proyectos. Así como a los clientes activos, los productores agropecuarios y al gobierno local. Nos parecía que la escuela técnica que sabe de soldadura podía ser un buen caso para que después ayude a otros", resalta Ignacio. Habitualmente colaboran con los Bomberos Voluntarios y otras instituciones.

Cargill es reconocida en Pehuajó por la Fundación, por la contribución con Bomberos, el hospital, la escuela agropecuaria. "Ya habíamos colaborado con pintura. Y esta iniciativa nos gustó mucho por el Día de la Tierra. En este caso, fuimos parte importante de la organización", aclara Ángel.



El invemáculo está montado dentro de un aula: "son cañerías, tanques de agua en los que se dirigen los nutrientes que necesitan las plantas, con un sistema de bombas automatizado que hace circular el agua por las cañerías. El plantín se ubica en esos caños. Y también está la iluminación para que las plantas puedan hacer la fotosíntesis", describe Ángel. El ensamblado se desarrolló durante 2019.

Todas las acciones se realizan dentro de un marco institucional para cumplir con todas las normas y todas las reglas. "En las escuelas rurales involucramos a clientes, quienes también hacen sus aportes para escalar las iniciativas.

"Tratamos de que todos los proyectos sean globales, incluyendo instituciones, clientes, productores y gobierno local"

Estamos trabajando en una iniciativa en otra escuela con el objetivo de replicar este proyecto", agrega Ignacio, y enfatiza: "Generar retroalimentación es clave, sentir que es una ayuda entre todos. Unos ponen conocimiento, otros aporte material o de dinero, otros tiempo. Cuando hay relación entre las instituciones se obtienen buenos resultados".



Josefina Cravero Área Administración





En Huinca Renancó, los Bomberos Voluntarios ahora cuentan con un Kit Forestal

La prevención es una prioridad para Cargill. Por ello, en distintos lugares de la Argentina donde tiene planta, la Fundación colabora constantemente con los Bomberos Voluntarios de cada zona, quienes prestan un servicio invaluable a toda la comunidad.

En 2019 los Bomberos Voluntarios de la localidad de Huinca Renancó, en la provincia de Córdoba, presentaron un proyecto a la Fundación para la adquisición de un kit forestal. "Estábamos haciendo un curso de RCP que daban los Bomberos en el acopio", recuerda Josefina Cravero, empleada del área administrativa en el acopio y referente de la Fundación, "y nos contaron que tenían la necesidad de contar con un kit forestal, un tanque de agua configurado en una camioneta adaptada con el fin de circular por caminos rurales donde no puede acceder la autobomba en caso de incendio". Además, también puede utilizarse en el pueblo y llevar a más personas que la autobomba: hasta cinco bomberos.





Es importante comprender el valor de este kit para la comunidad ya que Huinca Renancó es una zona netamente agrícola, entonces los incendios forestales de banquinas, camionetas, casillas, implementos agrícolas, son corrientes. Además, el kit cuenta con otra ventaja que no es menor: consume menos combustible que la autobomba.

Planteada la necesidad a la Fundación, con un importe de \$1,8 millón, desde el acopio se propuso invitar de la iniciativa a los productores agropecuarios que estuvieran dentro de la jurisdicción de los Bomberos Voluntarios de Huinca Renancó.

Así comenzó un operativo que resultó muy exitoso: "La dificultad de solicitar recursos llevó a que los productores puedan brindar toneladas de granos para colaborar con los Bomberos. El logro fue tal que hemos dado de alta a productores sólo para contribuir con la causa", resalta Josefina. "Las reuniones las coordinamos, desde que nos presentaron el proyecto, una vez por semana a las 21 horas, asistiendo fuera de horario laboral. Bomberos buscó precios y condiciones, pero se los apoyó desde la Fundación".

"Trabajamos con Fundación Cargill desde que se establecieron en Huinca Renancó hace 12 años. Su apoyo fue importante para equiparnos con un kit de incendios y una unidad más ágil y rápida"

Fabián Fava, Jefe de Bomberos de Huinca Renancó

De acuerdo al testimonio de Josefina, se dio una muy buena predisposición con los productores, y también con otras empresas del rubro, incluyendo competencia de Cargill en la zona. Cada participante se fue sumando en la medida de sus posibilidades, donando granos o dinero directamente. Fundación Cargill implementó lo que llamamos matcheo, es decir un mecanismo por el cual se aportó un peso por cada peso donado por los productores. Por otro lado, también aclara Josefina que no sólo colaboró la Municipalidad local sino también otras localidades vecinas, pues los Bomberos Voluntarios cubren un área de 80 mil hectáreas. Por su parte, la concesionaria que vendió la camioneta no cobró los gastos administrativos y otros. "Fue tan buena la respuesta que hasta quedaron productores sin llegar a donar, porque con los 24 que lo hicieron llegamos a cubrir el proyecto", cuenta Josefina. Sin dudas ha sido uno de esos proyectos donde se valoró especialmente la suma de las partes para

conseguir el objetivo común.

Gracias a la exitosa convocatoria, además de la camioneta, se pudo adquirir un dron y otro instrumental para completar el kit forestal. "Una parte pasa por lo propio y el equipo de ver las necesidades que hay en el pueblo. Por eso siempre tratamos de presentar proyectos porque sabemos que Fundación siempre está presente. Y a lo largo de todo este tiempo vemos el reflejo de eso en la sociedad. Cuando hay una crisis, siempre está claro que Carqill está presente en la comunidad de alguna buena manera", concluye Josefina.





Astrid Colombet Área Operaciones

-○ • ••

Educación y meteorología: un aporte de múltiples ventajas en la Escuela Agraria Manuel Belgrano



Así como en las ciudades es fundamental conocer el estado del tránsito, en las zonas agrícolas es clave la información sobre el clima y cómo afecta las cosechas. Para ello, una herramienta muy valiosa es contar con una estación meteorológica que esté en pleno funcionamiento.

En la localidad 30 de agosto -Partido de Trenque Lauquen, provincia de Buenos Aires-, donde se encuentra el Acopio de La Porteña, el laboratorio de la Escuela de Educación Secundaria Agraria Nº 1 Manuel Belgrano (EESA1) tiene una Estación Meteorológica. Esta estación posee varios instrumentos de medición de variables cli-



máticas y agronómicas, como por ejemplo un pluviómetro que registra la precipitación diaria desde 1984 hasta la actualidad.

Productores, empresas locales vinculadas al agro y otras organizaciones públicas y privadas como facultades, el INTA, la Sociedad Rural, el municipio, y el Ente Descentralizado de 30 de Agosto utilizan los servicios de información sobre la temperatura del aire, temperatura del

suelo, humedad, evapotranspiración, dirección y velocidad del viento y precipitaciones.

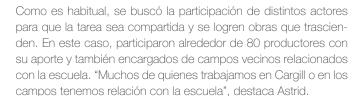
Dentro del colegio, también es un medio para la educación de los alumnos, ya que los datos recabados por la Estación son utilizados para realizar actividades en diferentes espacios curriculares, tanto de la formación general (en asignaturas como Geografía, Ciencias Naturales, Matemática) como de la formación técnica (Investigación del medio, Forrajes, Cereales, Oleaginosas y Cultivos industriales, Intensificación Agropecuaria, entre otras).

Con un rol importante para la comunidad, en 2014 se renovó en gran parte, con el aporte de muchos suscriptores. Pero cinco años después, la estación necesitaba de un servicio de mantenimiento para continuar brindando datos confiables a los distintos actores a los que atiende.

La Fundación Cargill, a través del acercamiento de Astrid Colombet, colaboradora del Acopio, tomó conocimiento de la necesidad. "La profesora encargada de la estación meteorológica nos explicó que era de uso escolar pero también para los productores de la zona y el INTA toma también los datos de allí", recuerda Astrid. "Le acerqué la propuesta a la referente de la Fundación y así comenzamos la campaña. El mantenimiento era obligatorio de hacerse para que su funcionamiento fuera óptimo y prolongar su vida útil. Así que Fundación Cargill decidió colaborar con un aporte económico", agrega Astrid, quien destaca que también desde la escuela se accionó para que los productores de la zona participen con su pequeño aporte económico, así como el descuento ofrecido por el proveedor Mercobras.

"El mantenimiento permite que la estación cuente ahora con información acertada y confiable"

Cecilia Campaña, Ing. agrónoma en el Laboratorio de la Escuela Agropecuaria Nº 1 de 30 de agosto



Y el objetivo planteado se cumplió: el mantenimiento se hizo a principios de marzo y la Estación quedó operativa y preparada para continuar proveyendo de información fiable a toda la zona de influencia de la misma y como una herramienta de estudio para los jóvenes de la escuela agraria.



Gastón A. Martínez Minetti Área Comercial



La historia y la cultura: la recuperación del Cine Marconi en Quemú Quemú

Enriquecer a nuestras comunidades es uno de los objetivos que canalizamos desde la Fundación Cargill. En general puede ser relacionado con la alimentación, con el medio ambiente o con la seguridad e higiene. Y la cultura es otra oportunidad para que las comunidades puedan disfrutar de proyecciones cinematográficas, exposiciones de fotos, conferencias o reuniones. Cuando, además, se unen distintas generaciones, la sumatoria es exitosa.

Quemú Quemú, ciudad de la provincia de La Pampa, fue poblada por inmigrantes, como muchos pueblos de la Argentina. Y ellos fueron dejando su legado a través de su trabajo y también por medio de instalaciones sociales, culturales, deportivas. Donde todo estaba por hacerse, estos inmigrantes apostaron a futuro y dejaron obras para que trascendieran las generaciones.

El edificio del Cine Teatro Marconi fue construido por la asociación Unión italiana de Socorros Mutuos, inaugurado en 1923. Un espacio cultural más en el ámbito rural. Próximo a cumplir sus 100 años, el paso del tiempo y distintas circunstancias lo llevaron a un grave estado de deterioro. Originalmente fue construido como un centro de la comunidad italiana con múltiples usos: sede social de esparcimiento, mutual primitiva de asistencia a sus asociados, sala teatral y, finalmente, como cine. El edificio antiguo, clásico estilo italiano, posee un salón de gran riqueza: más 450 m2 con pisos de pinotea, paneles acústicos con géneros textiles importados,



cielorraso con gargantas perimetrales, calcáreos en sus salas funcionales, entre muchos detalles que remiten a la época de su construcción.

Para devolver la vida cultural desde este histórico recinto, que estuvo a punto de entrar en remate, desde la comunidad italiana –que con esfuerzo recuperó el lugar–, contactaron a la Fundación Cargill para colaborar en la reconstrucción del Marconi. Hoy en día se obtuvo

la personería jurídica pero la edificación estaba inhabilitada por sus condiciones de deterioro.

Gastón Martínez, quien trabaja en la planta de Gral Pico y es oriundo de Quemú Quemú, acercó el proyecto a la Fundación. El trabajo por delante es mucho, aunque ya se dieron los primeros pasos, sumando a otros actores de la ciudad y alrededores. "Se contactó a productores, clientes, una cerealera, y así, junto con la Unión Italiana, se inició la reconstrucción", relata Gastón.



Por intermedio de la Fundación Cargill, que aportó alrededor del 20% del total y coordinó las compras, se adquirieron los elementos necesarios para los nuevos baños, un aire acondicionado frío calor para uno de los salones —porque el edificio no cuenta con instalación de gas— y otros elementos para comenzar una nueva etapa en la vida del Marconi. "Hasta quien dona la mano de obra es parte de este proyecto. El cine es una estructura muy grande y necesita mucho trabajo", destaca Gastón que continuará, paso a paso, para que vuelva a ser el núcleo cultural y social que fue.

00 • C

"Estamos muy entusiasmados y agradecidos porque podemos recuperar un espacio central para la vida cultural e histórica de Quemú Quemú"

María Angelica Laguna, miembro de la Sociedad Italiana.



La merienda en el Club

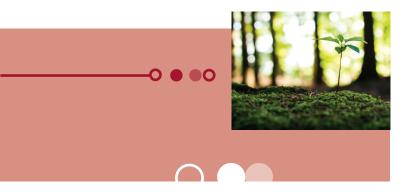
El Viamonte Fútbol Club cuenta con un salón de usos múltiples para desarrollar diferentes actividades, especialmente para cumplir la función de merendero y brindar apoyo escolar a los chicos que asisten al programa "Deporte con educación y alimentación saludable".

Este espacio fue creado con la ayuda de socios, padres y amigos del club. Desde Fundación Cargill apoyamos el proyecto aportando fondos y la organización de equipos para colaborar en las refacciones del interior del salón.



Cadena productiva con colegios

Junto a la Cámara de Comercio, Industria y Servicios de San Lorenzo y las empresas del cordón industrial brindamos una charla a alumnos de 7º grado de colegios aledaños sobre la importancia de las industrias en la zona. Esta actividad tiene una duración de 4 horas y es acompañada a través de un recorrido por la planta de Cargill. Durante 2019 recibimos a 10 cursos de diferentes colegios. El objetivo: transmitir la visión y la oportunidad futura de inclusión laboral.



Programas de medio ambiente en colegios

La Fundación Cargill colabora fuertemente en iniciativas medio ambientales en colegios. Un ejemplo claro es "Plantar árboles es bueno para todos", un programa de reforestación de la Escuela Normal Superior N°37 en Alcorta, Santa Fe, con motivo del Día de la Tierra.

Los alumnos de 5° año del instituto realizaron un proyecto de cuidado del medioambiente para cercar el establecimiento escolar con árboles que fueron aportados por la Fundación, así como colaboradores que se unieron a la actividad de plantación.



Escuelas Seguras

En Venado Tuerto un accidente escolar en un laboratorio fue el punto de partida para concientizar a los más jóvenes, así como profesores y personal no docente, sobre la importancia de la seguridad al utilizar sustancias químicas.

Con el soporte de equipamiento donado por Fundación Cargill, empleados de Provimi brindaron charlas sobre las buenas prácticas de laboratorio, el uso del fuego, el seguimiento de una hoja de seguridad y la forma de utilización de equipamiento para mitigar los riesgos.

Para conocer más de las actividades en la región seguinos en las redes sociales









